

Jornada Mundial de las Migraciones 2012



Migraciones y nueva evangelización

En el apartado II, punto 4 (Evangelizar es posibilitar el encuentro personal con Cristo) del Plan Pastoral Diocesano 2011-2012 (pág. 15) se afirma que *“la riqueza de nuestra fe es fruto del encuentro personal con Jesucristo que nos invita a seguirle”*.

Más adelante (pág. 16), dentro del mismo punto y sobre la transmisión del Evangelio se explica que *“se trata de un testimonio que no se funda en el conocimiento exhaustivo de la fe, ni en la dotación de especiales cualidades o talentos humanos, sino de una vida verdaderamente tocada y transformada por la gracia”*. Se trata, por tanto, de favorecer *“aquellos lugares o realidades de la Iglesia que posibilitan este encuentro personal con el Señor”*.

Siendo uno de los quehaceres de esta Delegación de Pastoral Social el animar y sensibilizar hacia el compromiso socio-caritativo, que constituye uno de los lugares, entre otros, de la acción evangelizadora de la Iglesia; y queriendo aprovechar la celebración de la **98 Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2012**, ofrecemos este sencillo material como posible ayuda a la aportación que, entre todas y todos, podamos hacer al Plan Pastoral Diocesano.

“Por su parte, las Iglesias de origen, las de tránsito y las de acogida de los flujos migratorios intensifiquen su cooperación, tanto en beneficio de quien parte como, de quien llega y, en todo caso, de quien necesita encontrar en su camino el rostro misericordioso de Cristo en la acogida del prójimo”. (Benedicto XVI - Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2012).

1.- Migraciones y nueva evangelización

“Las migraciones internas o internacionales realizadas en busca de mejores condiciones de vida o para escapar de la amenaza de persecuciones, guerras, violencia, hambre y catástrofes naturales, han producido una mezcla de personas y de pueblos sin precedentes, con problemáticas nuevas no solo desde un punto de vista humano, sino también ético, religioso y espiritual”.(...)



(...) *“Las comunidades cristianas han de prestar una atención particular a los trabajadores inmigrantes y a sus familias, a través del acompañamiento de la oración, de la solidaridad y de la caridad cristiana; la valoración de lo que enriquece recíprocamente, así como la promoción de nuevos programas políticos, económicos y sociales, que favorezcan el respeto de la dignidad de toda persona humana, la tutela de la familia y el acceso a una vivienda digna, al trabajo y a la asistencia”.(...)*

(...) *“Los sacerdotes, los religiosos y las religiosas, los laicos y, sobre todo, los hombres y las mujeres jóvenes han de ser sensibles para ofrecer apoyo a tantas hermanas y hermanos que, habiendo huido de la violencia, deben afrontar nuevos estilos de vida y dificultades de integración”.* (Benedicto XVI - Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2012).

2.- Jesús se identifica con los inmigrantes

“La gran novedad del Nuevo Testamento estriba en que Dios mismo, el Hijo de Dios encarnado, se identifica con los más pequeños y desfavorecidos. La Palabra hecha carne que plantó su tienda entre nosotros no solo asume una humanidad concreta e histórica, sino que asume también una humanidad socialmente pobre: una familia trabajadora y de pocos recursos (Mt 1, 1-16; 13, 54-56), unos amigos pescadores (Mt 4, 18-22) y un pueblo dominado por el César de Roma y controlado por las legiones del imperio (Mt 22, 17-21).

La encarnación se convierte, por tanto, en un proceso que se va realizando al irse despojando de poder e ir asumiendo una vida de pobre entre los pobres, de débil entre los débiles, de desfavorecido entre los desfavorecidos (Mt 8, 20; Lc 9,58) (...)

(...) Jesús de Nazaret hace suya la condición y la situación de los indefensos, de los débiles, de los que no pueden hacer valer sus derechos. Jesús habló y actuó a favor de los débiles y marginados; optó, murió y resucitó por ellos. Este es el distintivo de su misión. (...) Recordemos que, bíblicamente, junto a los débiles, los pobres, los desfavorecidos y los marginados se encuentran siempre los inmigrantes (Lv 19, 9-10; 23, 22; Dt 24, 14-15). Por eso podemos concluir que Jesús también opta por y se identifica con los inmigrantes.



Esta opción por y esta identificación con los inmigrantes se manifiesta de una manera radical y fundamental en la

Migraciones y nueva evangelización

parábola del juicio final: <<Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque... era inmigrante y me alojasteis...>> (Mt 25, 34-46). (J.A. Martínez Díez - El cristiano ante la inmigración - PPC 2008).

Resulta imposible separar a Cristo del mundo del trabajo ni de las migraciones por mucho que, a veces, nos cueste adentrarnos en esas realidades. Cristo, explotado, exiliado y excluido, sigue viviendo hoy en millones de seres refugiados o inmigrantes.

3.- La Doctrina Social de la Iglesia y los inmigrantes

“La familia de Nazaret desterrada, Jesús, María y José, emigrantes a Egipto y refugiados allí para sustraerse a las iras de un rey impío, son el modelo, el ejemplo y el consuelo de los emigrantes y peregrinos de todos los tiempos y lugares, y de todos los prófugos de cualquiera de las condiciones que, por medio de las persecuciones o acuciados por la necesidad, se ven obligados a abandonar la patria, los padres queridos, los parientes y los dulces amigos, para dirigirse a tierras extrañas” (Pío XII - Exsul familia 1).



“Es necesario (...) protegerles (a los inmigrantes) contra la soledad, el sentimiento de abandono, la angustia, que destruyen todo resorte moral. (...) Sobre todo, en fin, para

Migraciones y nueva evangelización

ofrecerles, con el calor de una acogida fraterna, el ejemplo de una vida sana, la estima de la caridad cristiana auténtica y eficaz, el aprecio de los valores espirituales.(...)

La misma acogida debe ofrecerse a los trabajadores inmigrados, que viven muchas veces en condiciones inhumanas, ahorrando de su salario para sostener a sus familias, que se encuentran en la miseria en su suelo natal” (Pablo VI - Populorum progressio 67-69).

“Es urgente que se sepa superar, con relación a ellos (los inmigrantes), una actitud estrictamente nacionalista, con el fin de crear en su favor una legislación que reconozca el derecho a la emigración, favorezca su integración, facilite su promoción profesional y les permita el acceso a un alojamiento decente, adonde traer, si es posible, su familia” (Pablo VI - Octogesima adveniens 17).

4.- Caminos de futuro

Quedan todavía, como vemos, muchos retos pendientes y muchas cosas por hacer, pero no debemos desanimarnos o caer en el pesimismo. Somos personas cargadas de esperanza que fundamentamos nuestra fe en el Resucitado y nuestra misión en la acción liberadora de Cristo.

Señalamos a continuación algunos caminos de futuro que José Antonio Martínez Díaz, presbítero, doctor en teología y educador de calle con inmigrantes menores de edad, nos sugiere en su libro *“El cristiano ante la inmigración”* (pág. 206 y ss.):

Migraciones y nueva evangelización

a) *“Sembramos para el futuro. Los frutos de la integración solo se dan a largo plazo. Hay que asumir la integración social de los inmigrantes como un largo y difícil proceso. Dicha integración no se consigue plenamente con los de la primera generación, porque su idioma y su cultura seguirán siendo las de su país. Y hay que trabajar duro si pretendemos dicha integración con los de la segunda y tercera generación”.*

b) *”Un difícil futuro: el de los inmigrantes menores de edad sin protección familiar. Cada vez son más los adolescentes inmigrantes que vagan solos por nuestras ciudades de España. La mayoría no pueden trabajar por <<falta de papeles>>. Muchos han llegado solos, sin familia. Es cierto que ya hay varias organizaciones que trabajan con ellos -y es de destacar y elogiar su excelente labor- y los organismos municipales y autonómicos dicen que están bajo control porque cada vez llegan menos. No entendemos bien lo que está pasando, pero la cruda realidad es que cada día que pasa se hace más notable su presencia. Difícil y delicada, pero noble tarea, la de acoger, acompañar y encauzar a los inmigrantes menores de edad sin protección familiar”.*

c) *“No hay futuro sin justicia social, sin equidad y sin solidaridad. Tenemos que continuar educando y sensibilizando con más medios y con mayor fuerza e intensidad sobre la solidaridad con el desarrollo de los países pobres. Lo ideal sería que nadie se viese forzado a tener que*



Migraciones y nueva evangelización

dejar su propio país de origen. Pero para ello tendría que haber un cambio radical en el equilibrio económico mundial. Y esto solo puede ser posible con más justicia e igualdad social”.

d) *“Un futuro esperanzador y multicolor: la futura España, multiétnica e intercultural. No hay marcha atrás. Caminamos ineludiblemente hacia ese futuro. Hacia una España diferente, pero diferente de verdad: multiétnica, multirracial, multicultural... Si no queremos caer en una continua lucha de guetos y en una disimulada guerra de culturas, si deseamos seguir superando todo racismo y toda xenofobia, tendremos que vivir nuestra actual realidad y nuestro futuro más inmediato en una abierta y tolerante interculturalidad. Esto significa aceptar los valores de las demás culturas que conviven con nosotros e intercomunicarlos e intercambiarlos con los nuestros”.*

